## VIENTO Y RITMO POÉTICO "Baladas y Canciones del Paraná" Miguelina Soifer

El libro (1) responde a unos módulos rítmicos breves, tanto en la estructura versal como en la estrófica. El verso, frecuente mente octosilábico, viene a veces combinado con trisílabos o tetrasílabos; menudea el pie quebrado. El poema, cuando no es de serie indefinida de versos, — lo que ocurre en menor número de composiciones — está integrado por estrofas de 5, 4, 3 versos, y aun de pareados., al lado de otras estrofas de número variable de versos. Estas formas se adaptan al contenido de las canciones, rápidos esbozos de impresiones que el paisaje de exilio inspira a Alberti, siempre en torno a la nota de soledad y nostalgia, infaltable en la fase de su obra a partir de Entre el Clavel y la Espada.

De estos paisajes de las márgenes del Paraná, que a menudo sir ven de punto de partida para la visión evocada de los lugares nativos, son ciertos elementos contrastantes los que más vivamente impresionan la sensibilidad del poeta. La extensión ilimitada de los campos, las planicies anchas y desiertas ("estos horizontes largos") y también un elemento aquí inherente al

<sup>(1)</sup> Publicado en 1953, Baladas y Canciones del Parana, junto con Ora Marítima, tuvo en el año siguiente una publicación en volumen independiente, con el agregado de otros poemas. ALBERTI, Rafael. Poesias Completas. Editorial Losada S.A. Buenos Aires, 1961

es el libro del viento y de todas las resonancias poéticas que su percepción registrar pueda en la sensibilidad humana. Extensión y viento son los ejes determinantes del universo de Baladas, en su dimensión espiritual como en su configuración fónica.

Este paisaje de barrancas y bañados tiene, en la visión de Alberti, un alma, cuyo núcleo es el viento, literalmente soplo vital del mundo: la "Canción I". que abre el volumen, dice:

! Bañado del Paraná! Desde un balcón mira un hombre el viento que viene y va.

Ve las barrancas movidas del viento que viene y va.

Los caballos, como piedras del viento que viene y va.

Los pastos, como mar verde del viento que viene y va.

El río como anxcha cola del viento que viene y va.

Los barcos como caminos del viento que viene y va.

El hombre, como la sombra del viento que viene y va.

El cielo como morada del viento que viene y va.

Ve lo que mira y mirando ve solo su soledad.

La misma esencialidad del viento está inscrita en la "Balada del silencio temeroso"

Aquí cuando muere el viento desfallecen las palabras.
El molino ya no habla.
Los árboles ya no hablan.
Los caballos ya no hablan.
Las ovejas ya no hablan.
Se calla todo el bañado.
Y la barranca se calla.
Y el hombre, siempre callado

Los dilatados límites tienen como elemento dimensional al viento, y son escenario adecuadísimo a la proyección de la soledad interior:

entonces de miedo habla.

Soplaba el viento del río. La casa deshabitada. Soplaba el viento del río. contra la casa.

Yo entré en la cama vacía, deshabitada.

Soplaba el viento del río contra la cama.

Silbaba el viento del río debajo de la almohada.

"Balada del que se creía dormir sólo"

Ya en esta Balada se insinúa un campo de sugestión relacionado al tema en estudio: el del misterio, lo sobrenatural; opérase por el viento la tendencia a desrealizar el mundo, sea por lo fantástico-legendario, como en la 'Balada del Mayor Loco en el Viento", donde el viento es voz fantasmagórica, de trasmundo: y la expresión nos, transporta al universo de Sobre los Angeles,

Grita con el sudoeste.

Sola y nocturna la sombra,
negra y llovida la barba,
con la lluvia y con el viento
sudoeste.

Se bate con una espada contra los muros cerrados de la casa.
Clava puertas y ventanas de la casa.

Grita y llora, gime y ríe alrededor de la casa.

Sólo se va cuando el viento acaba.

Cuando la lluvia y el viento ya se acaban.

sea como elemento de enigmática transfiguración:

No se que viento ha caído anoche por la barranca. Si no el viento, algo ha caído anoche por la barranca. Algo.

"Canción 16".

Como presencia, adquiere el viento su máxima materialización al transformarse en interlocutor del poeta esencialmente contemplativo que es el Alberti de las Baladas y Canciones. En la Canción 22 (cuyo primer verso dice: "Yo no se - dímelo viento-") es confidente hermanado al poeta:

? Qué he sido, viento? Viento quizã, sólo viento.

y su voz tiene ecos de antigua sabiduría:

Y el viento se acercó entonces,

como quien va depasada

y me dijo:

La eternidad bien pudiera ser un río solamente ser un caballo y el zureo de una paloma perdida.

La poesía es capaz de infundir esa calidad proteica a un objeto. Si es voz de eternidad, confidente humano, para el hombre, tambien es fuerza animal con la bestia:

Tres jinetes
y un toro bravo.
Un toro bravo
y tres caballos.

Furioso,
el viento corneando.

"Cancion 36"

Finalmente en esta variada gama de sugerencias, el viento tíñese del color afectivo dominante en el volumen: el recuerdo
nostálgico. Este sentimiento es motivador de interesantes estructuras estilísticas, que consisten en superposiciones o
proyecciones del mundo circundante en el mundo del recuerdo,
la España natal; y del tiempo presente en el tiempo pasado. En
estas proyecciones el viento es elemento de permanencia, de
continuidad eterna entre otro tiempo, otro espacio, y el tiempo y espacio actuales:

Trenes en el viento, trenes que van hacia el Guadarrama.

Pero por aquí, maizales, ríos inmensos y barcos que bajan hacia los mares,

Mas en el viento que pasa yo escucho trenes lejanos que van hacia el Guadarrama. "Canción 43"

Pero a veces la proyección es por anticipación, la superposición es del presente sobre un futuro tan querido e ideal como el pasado vivido. Y también en este caso es el viento la sustancia de elección para la continuidad:

Barrancas del Paraná
conmigo os iréis el día
que vuelva a pasar el mar.
.....
Pero una cosa en mi sangre
siempre el viento moverá
verde cuando pase el día
que vuelva a pasar el mar:

!Barrancas verdes del río, barrancas del Paraná! Tal vez porque el viento tiene voz, o porque el canto poético es sentido como un "soplo dentro del corazón" del poeta, obsér vase una aproximación frecuente entre canto poético y viento:

Sentimiento, pensamiento. Que se escuche el corazón más fuertemente que el viento.

Libre y solo el corazón más que el viento.

El verso sin él no es nada. Sólo verso.

"Canción 8"

Antes de sus múltiples sugerencias poéticas, el viento es elemento del mundo natural. Y el poeta, inmerso en el paisaje, impregnado de este aireamento, plasmará su creción en poemitas de forma breve, ritmo ágil y cantante. La teoría del ritmo encuentra una rica base de investigación en esta correlación viento (aire) - métrica, correlación que, por otra parte, el mismo poeta intuye: Por eso es de precioso interés la segunda Canción del volumen:

En horizontes tan largos
me soplan los aires cortos,
los aires de pies ligeros,
los aires finos,
de pies quebrados.

donde la motivación citada en los dos primeros versos no es de contraste (aires cortos-horizontes largos) sino de continuidad tácita: horizontes largos - vientos desatados, aireamiento, agilidad y ligereza del aire-de todo el paisaje y de los ritmos nacidos en el poeta:

Para contar lo que el aire lleva casi sin llevarlo, volved a mí, finos aires, los aires cortos, ligeros de pies quebrados.

La misma sensación es transcrita en la "Canción 3":

Estos silbos que me silban estribillos.
Pequeños cantos cantarcillos.

Es clara, la alusión a conceptos de métrica. Otros poemitas del libro aluden directamente a las motivaciones de la creación métrica: las Canciones 4, 5, 6 y 7 sobre todo.

La Canción 4 presenta la brevedad métrica y estrófica como valor de musicalidad:

Cantar más chico que un grano de arroz.
Cuanto más chico, más chico, se le adentra más el sol., cuanto más chico, más chico, se oye mejor.

"Canción 4"

La brevedad es otras veces propuesta como garantía de densidad expresiva:

Versos largos, versos largos, caminos interminables, pies y pulmones cansados.

Me basta una sola línea para para la risa o el llanto.

Y hasta me sobra esa línea para el llanto.

Cuando una lágrima corre la dejo correr en blanco. "Canción 5"

En un verso de ocho sílabas qué no cabrá, si es una y tan sólo en ella Cabe el mar?

Ocho silabas son muchos para cantar. Me basta una que lenga por dentro el mar.

"Canción 51"

La misma superación de lo estrictamente formal orienta a Alber ti hacia la tradición métrica española:

> No me avergllenza cantar en verso que dicen viejo. También el canto encanece

más que el verso.

"Cancion 7"

Ya no me importa ser nuevo ser viejo ni estar pasado. Lo que me importa esla vida que se me va en cada canto.

La vida de cada canto.
"Canción 6"

Necesario se hace notar que, mientras la predominancia del tema del viento estudiado en Baladas y Canciones puede asociarse en parte a las características físicas del espacio donde el libro se ha gestado, ese mismo tema transbordará ampliamente, cuando estudiado en otras obras de Alberti, los cuadros de interpretación aquí esbozados. La unidad temática viento— aire, con su sostenida continuidad en los diversos libros, constituye una de las configuraciones relevantes para el conocimiento de la personalidad profunda del poeta y del hombre, y para el de su mundo poético total.